

Amor a fuego lento



LA RECETA DEL BIZCOCHO DE CHOCOLATE

Segundo día:

Hoy vamos a tratar sobre el diálogo y la oración en nuestro matrimonio.

También reflexionaremos sobre otros dos componentes de nuestro bizcocho

1 Diálogo:

136. El diálogo es una forma privilegiada e indispensable de vivir, expresar y madurar el amor en la vida matrimonial y familiar. Pero supone un largo y esforzado aprendizaje. El modo de preguntar, la forma de responder, el tono utilizado, el momento y muchos factores más, pueden condicionar la comunicación.

137. Darse tiempo, tiempo de calidad, que consiste en escuchar con paciencia y atención, hasta que el otro haya expresado todo lo que necesitaba. Esto requiere la ascesis de no empezar a hablar antes del momento adecuado. En lugar de comenzar a dar opiniones o consejos, hay que asegurarse de haber escuchado todo lo que el otro necesita decir. Esto implica hacer un silencio interior para escuchar sin ruidos en el corazón o en la mente: despojarse de toda prisa, dejar a un lado las propias necesidades y urgencias, hacer espacio.

PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN PAREJA:

¿Qué importancia tiene para mí el diálogo entre los dos?

¿Te doy tu espacio para poder expresarte y atenderte como te mereces?

¿Qué debo mejorar para que nuestro diálogo sea más fructífero?



2 Oración:

318. La oración en familia es un medio privilegiado para expresar y fortalecer esta fe pascual. Se pueden encontrar unos minutos cada día para estar unidos ante el Señor vivo, decirle las cosas que preocupan, rogar por las necesidades familiares, orar por alguno que esté pasando un momento difícil, pedirle ayuda para amar, darle gracias por la vida y por las cosas buenas, pedirle a la Virgen que proteja con su manto de madre. Con palabras sencillas, ese momento de oración puede hacer muchísimo bien a la familia. Las diversas expresiones de la piedad popular son un tesoro de espiritualidad para muchas familias.

PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN PAREJA:

¿Procuró hacer oración contigo cada día?

Si no lo hago, ¿qué debo mejorar para que ello se dé?



Reflexión y diálogo sobre la receta

Ingredientes para el segundo día:



250 gr de Harina de fuerza: la masa, nosotros dos con nuestras vidas, nuestras diferentes personalidades que van a unirse para toda la vida formando un todo: el bizcocho.

250ml. de leche: Dios, que nos une, nos ayuda a unirnos haciendo de nuestro amor una masa blanda y moldeable. Dios siempre presente. En el sacramento del matrimonio somos tres, inseparables.



Reflexionaremos sobre las siguientes preguntas:

De estos dos ingredientes que hemos elegido hoy,

¿De cuál creo que podríamos añadir un poco más a nuestro matrimonio en el momento actual y por qué?

¿Qué voy a hacer para que esto suceda?

Oración final del segundo día

Oración de la Jornada Mundial de las Familias

Padre Santo, estamos aquí ante Ti,
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.
Te pedimos por las familias consagradas
en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida y,
como pequeñas Iglesias domésticas,
sepan dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias
que pasan por dificultades y sufrimientos,
por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes del camino
de santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

AMOR A FUEGO LENTO

Te pedimos por los niños y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría
a la vocación que has pensado para ellos;
por los padres y los abuelos,
para que sean conscientes de que son signo
de la paternidad y maternidad de Dios
en el cuidado de los niños que,
en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas;
y por la experiencia de fraternidad
que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia pueda vivir
su propia vocación a la santidad
en la Iglesia como una llamada
a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes
y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias

Amén.

